

## El 65% de los futuros dentistas estudian en la universidad privada

La demanda de la carrera es seis veces más alta que la oferta en las facultades

ELISA SILIÓ, Madrid

Hasta 1987, Odontología —la carrera que hay que aprobar para ser dentista— era una rama de la licenciatura en Medicina, Estomatología. Pero desde entonces tiene un plan de estudios diferente y su demanda multiplica por seis la oferta de plazas en las facultades, según un informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD). Y eso que en España hay un odontólogo por cada 1.192 habitantes, cifra que supera en mucho la de un profesional cada 3.500 ciudadanos sugerida por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Alemania o Francia también exceden esa cifra, pero la población acude más al dentista.

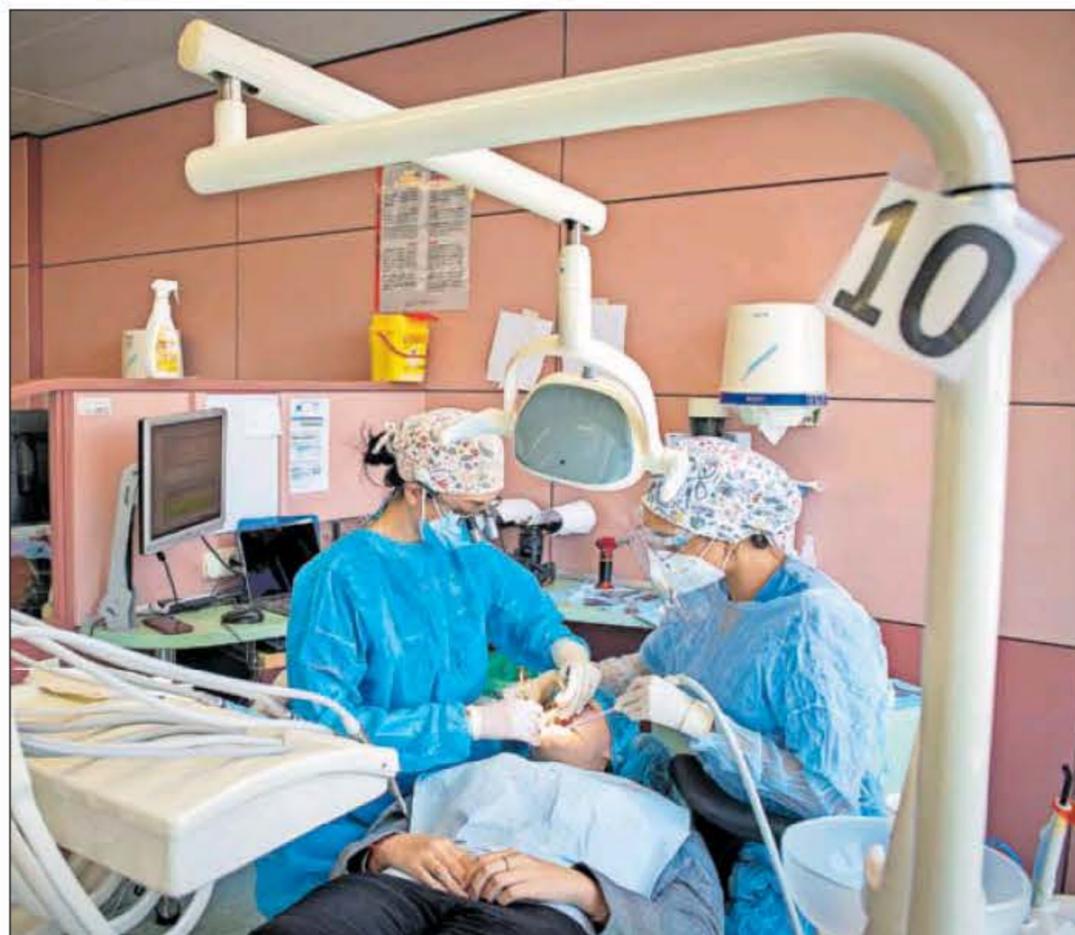
¿Se están formando demasiados profesionales? El Consejo General de Dentistas de España opina que sí, pero el negocio en las universidades privadas, respaldadas por los gobiernos autonómicos que las autorizan, no deja de crecer: un 65% de los alumnos está matriculado en uno de los 11 centros privados que imparten la carrera (el pasado curso eran 6.942 alumnos de un total de 10.622).

El grado de Odontología en la privada cuesta unos 75.000 euros, 15.000 euros cada uno de los cinco cursos. Un gasto inviable para gran parte de las familias: el salario medio bruto en España son 2.038 euros al mes. En las 12 universidades públicas en las que se oferta su precio varía por curso entre los 757 euros en Andalucía y los 1.500 euros en Madrid. Odontología es una excepción en el catálogo de títulos, pues apenas el 17,3% del alumnado total de grado está inscrito en la universidad privada, frente al 65% en el caso de los dentistas. Se gradúan 1.700 al año (1.100 en la privada).

“Somos los terceros de Europa en número de facultades de Odontología tras Italia y Alemania. Paradójicamente, en las privadas españolas hay muchísimos italianos, porque en su país el acceso es mucho más duro”, asegura el presidente del Consejo General de Colegios de Dentistas, Óscar Castro. “Cuando los autóctonos se les acaban, ofertan su grado en otros países: Tailandia, Pakistán, China, Italia, Francia... No lo vemos solo en Odontología, sino en Fisioterapia, Psicología...”, prosigue Castro. Un ejemplo de internacionalización es la Universidad Alfonso X El Sabio, la mayor facultad de España con 270 alumnos en primer año de carrera. “El 50% de los estudiantes son de fuera en grado y el 60% en posgrado”, explica su decano Juan Manuel Aragonés, que valora la riqueza intercultural que supone.

“Odontología es una de las carreras donde la formación es más costosa para el Estado y la Universidad debe preocuparse de que los egresados tengan oportunidades luego en el mercado laboral y eso es difícil de maridar en el contexto público-privado”, reflexiona Gonzalo Hernández-Vallejo, decano de la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense. Hernández-Vallejo considera que debería haber un *numerus clausus*, un límite de oferta de plazas, como ocurre en Medicina con la prueba del MIR (Médico Interno Residente). “La igualdad de oportunidades es patrimonio de la universidad pública y se rige por una prueba igual para todos los que desean entrar”, recuerda, y esta “empeora” cuando solo algunos tienen “la opción” de ir a un centro privado y pagar elevadas sumas de dinero.

El presidente de los dentistas,



Alumnos de Odontología hacen prácticas en la Universidad Complutense, en Madrid el 5 de mayo. / JUAN BARBOSA

Hay un odontólogo por 1.192 españoles, el triple de la cifra sugerida por la OMS

Dos decanos piden que se limite el número de plazas en la universidad

Castro, también reclama *numerus clausus*: “Que jueguen todos con las mismas cartas de acceso. Eso lo tiene que determinar el Ministerio de Universidades. Y tiene que haber una regulación del mercado a través de quien lo controla, el Ministerio de Sanidad”.

Lluís Giner, presidente de la conferencia de decanos y decano de la Universidad Internacional de Cataluña (privada), no entra en la polémica: “Lo que debemos hacer las universidades es formar bien”. Su facultad, según los parámetros de excelencia de CYD, es la mejor de España. “Hay bastantes voces autorizadas que piden la limitación y es verdad que la atención odontológica ha crecido muchísimo, pero en nuestro caso, aunque ya no encuentran trabajo con la facilidad de antes, sí se abren caminos”. En esta comunidad hay 583 matriculados en la pública Universidad de Barcelona, frente a los 736 de la Universidad Internacional de Cataluña.

En Canarias oferta solo Odontología la universidad privada Fernando Pessoa. En la Comunidad de Madrid, hay cinco veces más alumnos en 1º de Odontología en

la privada que la pública (132 frente a 671). En Valencia, de los 2.000 estudiantes de Odontología solo 400 estaban inscritos el año pasado en su universidad pública homónima.

Odontología es, según el estudio *La empleabilidad de los jóvenes en España: ¿Cómo es la inserción de los graduados universitarios?*, de la Fundación CyD, la carrera que proporciona una mayor estabilidad laboral a los nuevos graduados. El 96,4% de los titulados en 2015 eran, cuatro años después, empresarios con asalariados, trabajadores independientes o con contrato permanente.

Pero la precariedad ha empezado, con la irrupción de grandes cadenas en las que los dentistas “están explotados”, según Castro: “Tienen obligaciones de horarios, pero no derechos de antigüedad, vacaciones... Muchos dentistas están trabajando por menos de mil euros”. La otra consecuencia del alto número de dentistas es que cada vez emigran más. Entre 2017 y 2021, un total de 3.501 odontólogos pidieron un certificado de buena conducta para ejercer fuera de España.

## La madre de las dos paquistaníes asesinadas vuelve a Barcelona

La mujer huyó de su familia con la ayuda de la policía de su país

BERNAT COLL, El Prat de Llobregat Azra Bibi ha escapado de un infierno. El pasado 20 de mayo vivió el asesinato de sus dos hijas a manos de sus familiares en su misma casa del Pakistán. Fue retenida en el domicilio, la policía la rescató, acusó a su hijo del feminicidio y pasó unos días escondida por las autoridades. Ahora pretende recuperar su vida en Barcelona, donde aterrizó

ayer por la mañana con el rostro cansado y sin apenas dormir. “Estoy muy agradecida a las autoridades del Pakistán y especialmente al cónsul”, dijo con una voz casi inaudible, con el pelo oculto bajo una *shayla* (un velo que se enrosca en el cuello) blanca. “Me han ayudado para volver aquí”. La han ayudado a huir junto a su hijo pequeño, de nueve años.

El viaje de Bibi ha sido largo. Salió de Islamabad el sábado por la tarde hasta Abu Dabi (Emiratos Árabes), donde hizo escala. El último avión despegó con poco menos de 30 minutos de retraso, la madrugada del domingo, pero llegó a Barcelona tras más de cinco horas de vuelo.

“Azra y su hijo ya están a salvo”, celebró el cónsul de Pakis-

tán en Barcelona, Mira Salman, que fue a recibir a su compatriota al aeropuerto. “Está muy contenta por la ayuda de las autoridades del Pakistán, pero está cansada porque el viaje ha sido largo”, añadió.

La policía paquistaní realizó hace unos días un operativo que permitió poner a salvo a Bibi y al menor tras el asesinato de sus hijas Arooj y Aneesa por negarse a continuar con sus matrimonios de conveniencia. La madre estaba en la casa cuando dos familiares mataron a las chicas y fue retenida durante unas horas en el domicilio. Las jóvenes, de 24 y 21 años, estaban casadas con unos primos, pero llevaban su vida lejos de sus maridos, en Terrassa, donde mantenían

otras relaciones sentimentales. Su familia entendió su actual estilo de vida como un deshonor, por lo que les tendieron una trampa para atraerlas al Pakistán. Les informaron de que su madre estaba gravemente enferma, y cuando llegaron al domicilio familiar, en Pakistán, las mataron.

“La policía dice que tiene pruebas evidentes sobre el asesinato”, aseguró Salman. Bibi residirá a partir de ahora en un piso protegido de la Generalitat, aunque Salman no ha querido ofrecer más detalles de su localización. Preguntado sobre si viviría en Barcelona o Terrassa, donde vive el padre de las hijas con quien no tiene relación, el cónsul ha sido tajante: “Barcelona”.